



ESPECIES AMENAZADAS

AVUTARDA
(*Otis tarda*)

Clase:	Aves
Orden:	Gruiformes
Familia:	Otídeos

formas, su cuello es largo y sus patas, robustas y largas, están dotadas de pies tridáctilos.

HÁBITAT:

Ocupa biomasa de pradera templada, estepas naturales, zonas desarboladas y llanuras áridas. En la Península Ibérica se encuentra sobre todo donde hay cultivos de cereal de secano, en páramos cerealistas. Es una especie muy esquiva, por lo que elige terrenos alejados de poblaciones y de carreteras transitadas

DISTRIBUCIÓN:

Su población mundial se estima en unos 30.000 individuos, de los que aproximadamente 25.000 viven en Europa. Y si tenemos en cuenta que en España se encuentran entre 18.500 y 19.000 ejemplares, podemos concluir que en nuestro país se concentra alrededor del 60% de la población mundial de avutardas. En los últimos años ha sufrido un fuerte declive debido al furtivismo y a la mecanización de la producción agrícola, que hace disminuir su número constantemente. En la actualidad está seriamente amenazada, aunque todavía se conservan interesantes poblaciones en las llanuras cerealistas del oeste y centro de la Península Ibérica (Extremadura y ambas Castillas, fundamentalmente). En la Comunidad de Madrid su número es bastante inferior. También se localizan pequeños núcleos aislados en Andalucía, Aragón, Murcia y Navarra.

ALIMENTACIÓN:

Su alimentación se basa en materia vegetal durante el invierno, arrancando hierbas y césped. En esta



RASGOS MORFOLÓGICOS:

La avutarda es, sin duda, la reina de la estepa. Se trata del ave de mayor tamaño de Europa, pues los machos pueden superar el metro de longitud, con una envergadura de 230 cm y un peso de hasta 16 kg. Las hembras son bastante más pequeñas, con una longitud de aproximadamente 80 cm., unos 175 cm de envergadura y un peso de 4 kg.

El macho tiene la cabeza y el cuello de color gris claro, y unos característicos bigotes blancuzcos y largos a cada lado del mentón, que se van desarrollando hasta los 6 años de edad. El plumaje es rojizo con listas negras en el dorso, castaño en la región pectoral y blanco en las partes corporales inferiores. En el caso de la hembra, ésta carece de bigotes y faja pectoral. Como todas las grui-



ESPECIES AMENAZADAS

época llegan a ingerir nieve para suministrarse el agua que necesitan. En verano consumen granos de cereal, semillas y brotes tiernos, agregando a su dieta insectos, moluscos, gusanos, ratones, lagartos y pollos de otras aves como alimento suplementario. Los pollos de avutarda se alimentan casi exclusivamente de insectos, y más concretamente de larvas, por lo que son realmente beneficiosos contra las plagas de insectos que asolan los cultivos en determinadas zonas.

COSTUMBRES:

Pese a su tamaño, la avutarda es muy frágil y soporta mal la presencia humana. Se trata de un ave gregaria, que suele vivir en grupos poco compactos integrados por una veintena de individuos. Cuando una bandada emprende el vuelo, los individuos guardan cierta distancia unos de otros. En otoño, los machos forman una bandada y las hembras otra, por separado, pero cuando los bandos están formados por machos y hembras, un macho viejo, por lo general, vigila atentamente mientras




sus compañeros se alimentan. Si algo llama la atención de éste, adopta una postura rígida, con el largo cuello estirado. Es una señal de alerta para el resto del grupo, que echa a volar pesadamente después de un fuerte impulso. La avutarda es una especie que hace gala de una marcada poligamia. El macho da por finalizada su labor reproductiva una vez que fecunda a su compañera; y acto seguido intenta atraer la atención de cuantas hembras le sea posible, para así incrementar la probabilidad de que sus genes se perpetúen en la siguiente generación.

REPRODUCCIÓN:

En la época de celo, los machos se disputan el favor de las hembras con luchas y enfrentamientos ritualizados. El cortejo de esta especie es muy espectacular: el macho pateo el suelo y sacude las alas; a continuación abre la cola, la apoya sobre el dorso, cruza sus largas primarias, levanta las escapulares y las vuelve, presentándose entonces un ave totalmente blanca, con las alas colgando, la cabeza entre los hombros y los bigotes erguidos. La hembra se desliza hacia estos lugares del reclamo y allí es montada. Luego se aleja para buscar una depresión en el suelo, con los tallos de las hierbas tronchados. Allí albergará su nido, donde en una sola puesta que tendrá lugar entre abril y junio, pondrá 2 ó 3 huevos muy voluminosos, de color verde oliva claro y ligeramente moteados de pardo oscuro. La incubación, llevada a cabo exclusivamente por la hembra, tiene una duración de 25 a 28 días. Los pollos, que son nidífugos, abandonan el nido nada más romper el cascarón y corretean por los alrededores, aunque son muy torpes y precisan ser alimentados du-

rante las primeras semanas de vida por su madre, que les ofrece la comida en el pico. Los pollos alzan el vuelo a las 4 ó 5 semanas de edad.

PROBLEMÁTICA CONSERVACIONISTA:

Nos encontramos ante una especie catalogada en el "Libro Rojo de los Vertebrados de España" como vulnerable, y la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) la registra también como vulnerable en el anexo 2c. La avutarda se incluye asimismo en los "planes de acción de aves globalmente amenazadas en Europa", elaborados por BirdLife International y Wetlands International, donde España juega un importante papel en la conservación de esta especie. Desde 1980 está prohibida su caza en nuestro país, pues antes era considerada especie cinegética. La caza fue uno de los factores que más incidieron en la disminución de la especie (cada año se superaban los 2.000 machos abatidos), y aún hoy se denuncian casos de furtivismo. La supervivencia de las avutardas también se ha visto amenazada por algunos cambios en los usos agrícolas tradicionales, especialmente por la sustitución cada vez más frecuente del secano por el regadío. Y en este sentido se están adoptando medidas que garanticen el uso de las prácticas agrarias más adecuadas para conservar el hábitat de la especie (estepas y pseudoestepas cerealistas), junto a otro tipo de medidas encaminadas a frenar a los furtivos que se niegan a aceptar que este hermoso animal ya no es un trofeo de caza. 

*TEXTO: KHRIS VALERO
FOTOGRAFÍAS:
CARLOS SANZ*

